

SELVA LÍRICA

REVISTA DE ARTE, LETRAS Y ACTUALIDADES

AÑO 1

SANTIAGO (CHILE), OCTUBRE DE 1917

Núm. 3

Portada de Barack Canut de Bon para el rebelde libro de cuentos "Vidas Ajenas" de Arm. Carrillo-Ruedas



SUMARIO: MATERIAL LITERARIO de: Gabriela Mistral, Carlos R. Mardones, F. De Filippis Novoa (redactor de «Caras y Caretas», de Buenos Aires), Fernando García O'Hara, Rdo. Fuenzalida, R. Meza Fuentes, Daniel de la Vega, Manuel Drognett, O. Segura Castro, «El Chileno», de Valparaíso, sobre nuestro redactor suplementario, Armando Mook, M. Ibañez, Zoi lo Escobar, Edgardo Garrido Marino, Juan Egaña, Juan Marin, Fernán Silva Valdés, Juan Morés, Jules Romains, Carlos Baudelaire, Ruben Dario, Montiel Ballesteros, Arturo Capdevila, Gustavo Navarro, y César Rodríguez, Andrés Madariaga, Alberto Moreno, Armando Ulloa, Guillermo Shanty.

ARTICULOS SOBRE: «Selva Lirica»

Autores y críticos musicales, Mardoqueo Pantoja, Ataques a Armando Mook, Libros, Alejandro Parra Mege, Concurso de «Los Diez» y Federación de Estudiantes, «El Arte en Valparaíso», Gerónimo Costa, Carlos Prendez Saldías, Juan Francisco González, etc., etc.

MATERIAL GRÁFICO: nutrido e interesante.

Precio: 30 Cts.

El Surtidor

Soy cual el surtidor abandonado
que, muerto, sigue huyendo su rumor;
en sus labios de piedra se ha quedado,
tal como en mis entrañas, el fragor.

Y creo que el Destino aún no ha venido
su palabra tremenda a desgajar,
que nada está segado ni perdido,
que si extendiendo mis brazos, lo he de hallar...

Soy como el surtidor enmudecido.
Ya otro en el viento exhala su canción;
pero como de sed ha enloquecido,
sueña que el canto está en su corazón;

sueña que erige hacia el azul tremantes
rizos de espuma. ¡Y se apagó su voz!
Sueña que el agua colma de diamantes
vivos su pecho; ¡Y lo ha vanado Dios!

¡Sueña más, sueña más! Un cerco denso
de juncos, lo envolvía en vaho intenso
de olor ardiente. Y él, gorjeaba así.

Ciego, aún estrecha el cerco fenecido.
Soy como el surtidor enloquecido,
y me cifo a una sombra, en frenesí!

GABRIELA MISTRAL

Resurrección

Una buena ilusión ha sonreído
como un recuerdo

—Mira
la luna en el cerezo florecido—
sobre mi viejo corazón dormido.

Sobre el viejo cerezo se derrama
candor como de nieve perfumado.

—Tiembra mi corazón como una llama—
Y el cerezo de estrellas se ha casjado.

Viejo cerezo mío, primavera
te ha venido a besar,
y has florecido.

Y tú, mi corazón, florecerás?

CARLOS R. MONDACA C.

Selva Lírica

Revista de Arte, Letras y Actualidades

Director
O. Segura Castro

Secretario
Roberto Neza Fuentes

Redactor
J. S. González Vera

TODA CORRESPONDENCIA DEBE DIRIJERSE A CASILLA 2520, SANTIAGO

Año 1

Santiago de Chile, Octubre de 1917

Núm. 3

Un bello gesto

Esta civilización materialista nos ha corrompido tanto, que la espontaneidad ha huido de nosotros.

Centenas que pensar nuestras opiniones, para orientarnos hacia la verdad.

Sin embargo, esta vez no ha sido necesario.

SELVA LÍRICA ha conseguido despertarnos del atolondramiento comercial de nuestro mundo artístico para pensar en la nobleza del esfuerzo desinteresado.

SELVA LÍRICA es una manifestación hermosa de juvenil entusiasmo por la causa del arte.

Felices de las intelectualidades que la pueden realizar, porque ello significa que están lejos de las transacciones comerciales.

En capitales como las nuestras, invadidas de lleno por las *rifagas civilizadoras*, no se rían permitidos gestos como el de SELVA LÍRICA. No ya porque nadie los impidiese, sino porque nadie *pierde el tiempo* sin un beneficio inmediato; y si lo perdiera, nadie prestaría atención, porque no interesan los actos generosos. Por aquí se aprecia más lo que más se paga, y como en este caso se da todo sin interés, no tendría valor ninguno el esfuerzo.

Es tan raro el criterio del público idioti-

zado por el mercantilismo que aprecia más un mal artículo publicado en una revista de gran tirada, y repleta de avisos, que una bella idea escrita en cuatro hojas de una revista pobre. Y el juicio es asaz interesante. "Si está en la revista grande—se piensa—es porque consulta mayores intereses; gusta más, cuesta más, y vale más".

SELVA LÍRICA, repleta de líricas palabras, es una rebelión digna contra el arte lucayo del aviso.

Es una arrogancia propia de quien se siente superior.

Que todos los intelectuales chilenos se congreguen bajo su bandera para decir lo que sienten y piensan sin la amenaza de la empresa editora.

Por el interior de nuestro país, no tan civilizado como Buenos Aires, se intentaron gestos como el de SELVA LÍRICA, pero no merecieron nunca el apoyo de la gente de letras que habían conquistado puestos respetados dentro de la sociedad burguesa, y se extinguieron por falta de sostenedores.

Por eso lo que más entusiasma en SELVA LÍRICA, es la cooperación de todos los escritores chilenos.

No es ésta sola la lección de compañerismo que brinda Chile a los demás pueblos de

Seguramente los contuvo el prestigio y la imparcialidad absoluta de Prado, Guzmán y Donoso.

A otros concursos se presentan en masa los escritores nacionales.

¿Por qué?

Porque, en la generalidad de los casos, los jurados son gentes ineptas e inescrupulosas, que reparten los premios en familia y con la condescendencia de los profanos.

4
Hoy que los literatos chilenos debieron tener a honra entregar sus obras al análisis de un grupo de nuestra más selecta intelectualidad, se retiraron temerosos de una derrota que les habría prestijado.

Esperaremos los próximos concursos. Veremos quiénes salen premiados. ¡Ya veremos!

Mientras tanto, muestra felicitación efusiva a "Los Diez".

Mercaderes en el Templo

Mardoqueo Pantoja



Mardoqueo Pantoja: Poeta (según él mismo) que, con fondos de su propio peculio, partirá a Europa a desprestigiarnos intelectualmente. No lleva representación artística ninguna, y los intelectuales extranjeros harán bien en no oírlo.

Nuestro pobre arte, nuestra desgraciada literatura tan negados, tan desconocidos por los guardianes de la tradición, marchan hacia un desprestigio seguro e inevitable por la tolerancia de los verdaderos artistas para

con los intrusos que, quizás con mejores aptitudes para la industria o el comercio, pierden su tiempo en una obra de exhibición vanu y ridícula.

En un párrafo de "La Opinión" manifestamente pagado, producto de la amistad o aborto de una ironía equívoca, se anuncia con frases ditirámicas que el "poeta" Pantoja partirá a España donde publicará algunas de sus obras literarias, filosóficas, etc., pero que, antes de marcharse, dejará grabada en el mármol su ya clásica figura de poeta, triste parodia de las tristes caricaturas de los más tristes almanaques. El consentimiento de estos actos, el dejarlos pasar sin una protesta es lo que en el extranjero y entre nosotros mismos, nos llena de desprestigio y de vergüenza. Por un Vicente Huidobro o un Alfredo Lobo que nos prestigian más que muchas embajadas de asalariados, salen de nuestro país miles de Mardoqueos Pantojas y José Antonio Sepúlvedas que nos desprestigian más que las campañas periodísticas de los amigos del Rimac. Pero, esta vez la ofensa no quedará impune.

5
En la imposibilidad de detener su viaje al señor Pantoja, haremos circular su retrato, como el retrato de un condenado, y la información de esta revista acompañada de una protesta de los intelectuales chilenos, entre los intelectuales, revistas y periódicos de España.

Que publique si quiere sus libros de filosofía y poesía, que pague su reclame barata en folletos y periódicos, que exhiba títulos conquistados a fuerza de malos manejos o

de curvilíneas inclinaciones de la espina dorsal o de rastreros pasos de serpiente, que muestre credenciales firmadas por sus domésticos, que presente *caracts* de revistas de modas editadas por empresas explotadoras, pero no se crea, por un solo momento, que la juventud chilena manda un delegado, que no se crea que Mardoqueo Pantoja lleva la representación de los artistas de un país.

RICARDO FUENZALIDA.

CARTA ABIERTA

Santiago, a 29 de Septiembre de 1917.

Señor don Huberto Grex Silva

Imprenta "Zig-Zag".

Presente.

CELICH UC
Centro de Estudios de Literatura Chilena
Sucesión Manuel Rojas

Cuando un compañero de labores literarias, que frecuenta mucho las antesalas de las revistas de su Empresa, me advirtió que usted estaba dispuesto a vengarse de cada uno de los redactores de SELVA LIRICA, yo nada dije y esperé serenamente... Supe por ese mismo compañero (que no nombraré porque no me ha autorizado para ello en previsión, sin duda, de alguna "ükase" en su contra) que, tratando de recordar el nombre del director, del secretario y del redactor de estas columnas, afirmó con toda la solemnidad del caso "que se las tenían que pagar". En realidad, señor gerente, los signos se cumplen...

En la edición de hoy de "Zig-Zag" se publican más versos Ether que ya se habían borrado de mi memoria por su permanencia de más de seis meses en la redacción de esa revista. Sin embargo, ahora, con toda oportunidad después de ese artículo en su contra que yo no escribí (y del cual me hago solidario en todos sus conceptos), se publican

esos versos para hacer alardes de nobleza en la masa liviana y fácilmente impresionable. Aunque yo no soy de los literatos que le forman coro, aunque no soy de los turiferarios que lo llenan de su incienso asfixiante y mezquino, que a usted le sabe a gloria, aunque no soy de la comparsa de los que le han hecho creer que, junto a sus habilidades consulares y bursátiles, es usted un dechado de honorabilidad personal y criterio artístico, me presenté esta tarde a cobrar lo que era mío, porque si algo persigue mi pluma al entregar páginas inéditas a su revista policial y de modas, ese algo es arrebatar las monedas que usted aprieta entre sus manos judaicas, incansables de estrujar, codiciosamente, el producto de ajenos intelectos. Pensé, ante este tercer atropello, hablar con usted de hombre a hombre. Pero después recordé que usted era solo amigo de los poetas que lo seguían desde las puertas de su casa hasta las oficinas de la empresa, y viceversa, de los artistas que eran primos de la mamá del tío del amigo de uno de los propietarios, de los analfabetos que presentan credenciales pintarrajeadas de azul o barnizadas de oro y que no sabían acoger a los espíritus altivos que van a exigirle el cumplimiento de su deber. Vi la esterilidad de mis esfuerzos, presentí sus abusos de dueño de casa y me decidí a dejar mi protesta en estas líneas junto con el anuncio de una sé-

ción especial en esta revista donde iré anotando cronológicamente cada explotación que usted ejecute contra los intelectuales que honran su semanario. Antes de terminar le hablaré de Jorge Solís de Ovando y Juvenal Rubio cuyos nombres no deben serle extraños: el del primero por la publicación de sus versos "En la Naturaleza", que no se le pagaron, y el segundo burlado igualmente por la publicación de su poesía "Mansedumbre en las horas". Le recordará también el caso del pintor Fernando Meza que ilustró "La voz de los troncos" (prosa) por Mariano Latorre y "La copa española"

(versos) de Pedro Sienna sin que, en ninguna de estas ocasiones, se le reconociera su derecho a pago... En "La voz de los troncos" fué mayor la audacia, porque se borró la firma puesta al pie del dibujo, negándose así hasta la propiedad de su obra. Me eximo de la obligación de recordarle a otros compañeros, porque éstos podrían protestar, como ya se ha hecho una vez, en el temor de perder la acogida "siempre generosa" que usted les dispensa.

Disponga en la forma más provechosa de estas líneas y de su autor.—R. Meza Fuentes.

TE TRAJE EN BRAZOS...

Te traje en brazos hasta el lecho,
toda belleza y emoción;
así apretada contra el pecho
como se trae una canción.

Música tiene tu violento
corazón lírico y pequeño;

cuando tu duermes yo te siento
hasta el murmullo de tu sueño.

Ni he de pensar en este instante,
pues es tan leve tu soñar,
que con una idea vibrante
tu te podrías despertar.

DANIEL DE LA VEGA

DE VALPARAISO

Atentado contra el arte

Hace sólo algunos días un miembro de la redacción de «La Unión», después de visitar el taller de la joven escultora Sra. Berta Gauche de Ortiz y, gratamente impresionado por su labor, nos reveló en un hermoso artículo ilustrado, a una verdadera artista.

Alentada por la acogida que le dispensó la prensa a sus obras, la Sra. Gauche hizo una exposición de ellas en las vitrinas de la Casa Kir-singer.

Mas, a los pocos días de exhibirse los primeros frutos artísticos de esta joven, una comisión de damas de una «Liga en pro de la Moral», de este puerto, acercóse a los jefes de la casa solicitando se retiraran de la vitrina los

trabajos en referencia, porque ofendían la moral, y como dicha comisión tuviera para los jefes de la Casa frases que hicieran tomar a éstos por su negocio, optaron por apresurarse a atender la solicitud destruyendo así el entusiasmo y el estímulo que esta artista merece.

Sin embargo, a veinte metros de la Casa Kir-singer, en la Librería Americana, en la Joyería Sinn y otros almacenes de comercio, exhibese, para la venta, sin protestas de nadie, diversos desnudos extranjeros que, en virtud de su nacionalidad, *no atacan la moral...*

En realidad la obra de algunas «ligas de damas en pro de la moral» degenera en odiosas campañas contra la belleza encarnada en las más audaces manifestaciones del arte.

Grandes protestas ha levantado este inoportunamente en todos los círculos intelectuales de Valparaíso y esto puede tener resonancia en breve, pues no en balde existen instituciones de cul-

tura libre que toman bajo su responsabilidad la obra de defensa de los artistas que ven sus obras profanadas por el cilicio infecto de los prejuicios morales contra la belleza y el buen gusto, tan fuera de lugar como en este caso. Y ojalá sea pronto, pues si continuamos impasibles, no sería raro que dentro de poco esa misma comisión aludida solicite de quién corresponde la clausura del «Centro Artístico de Pintura» de

este puerto y aún del «Salón de Bellas Artes» de la capital, por las mismas estrechas razones que se alegaron en el caso de la señora Gauche de Ortiz.

MANUEL DROGUETT.

(Presidente del Círculo de Arte «Bohemia Criolla», de Valparaíso).

Carta por carta

Sr. Fernán Silva Valdés.—Montevideo.—Nuestros agradecimientos por su bello libro y versos inéditos. A sus órdenes.

Srta. Helena Donjuan.—Pte.—Sus versos se parecen mucho a los de Arm. Carrillo-Ruedas. ¿Es usted una creación de este libidinoso escritor? Su "Pecado..."; Cuidado con el autor de "Bendito sea el fruto!".....

Sr. L. E. P. G.—Pte.—Su "Vida nueva" no está mal como un mediocre ensayo. A pesar de todo, suelen despuntar en sus argumentos algunas ideas de valor.—Como usted parece muy joven, a juzgar por su romanticismo de escolar, le estimularemos: estudie, hable y espiritualícese!...

Sra. M. Y. G. de C.—San Felipe.—Fueron los ejemplares de la revista solicitados por usted.

Sr. Montiel Ballesteros.—Montevideo.—Gracias por sus felicitaciones y sus hermosos versos inéditos. Gracias también por la promesa que nos hace de enviarnos colaboración de sus compañeros de ese simpático país hermano.

Sr. J. E.—San Felipe.—Agradecemosle sus buenos oficios en pro de SELVA LÍRICA, pero permita que no se los correspondamos con la publicación de su "Balada" que es pésima. ¿Para qué hacerle a usted un mal que más tarde podría reprocharnos?

Sr. G. Navarro.—Buenos Aires.—Fue revista y carta. Esperamos lo prometido.

Sr. J. César del Mar. Sus versos "El Elixir de mi vida", están buenos para "Corre Vuela". Envíeselos al señor Popelaire,

o al señor Huberto Grez Silva, a "Zig-Zag".

Nota.—Toda correspondencia, debe ser dirigida a Casilla 2520, Santiago de Chile, y cuando no se trate en ella de asuntos privados, será contestada en esta sección de la revista.

EL CONCURSO DE AFICHES FEDERACION DE ESTUDIANTES

Cerca de ochenta dibujos se presentaron a disputarse los premios que la Federación de Estudiantes de Santiago había ofrecido por los mejores afiches que encarnaran la fiesta de la primavera.

Obtuvo con justicia el primer premio el joven y talentoso dibujante don Isaías Cabezon que no hace mucho abrió en la calle Huérfanos una exposición de acuarelas en compañía de su hermano Alberto.

Premios de segundo y tercer orden obtuvieron en este mismo concurso los delicados artistas Raul Simón, Pellegrí, Ulises Vázquez, Otto Giorgi y Laureano Guevara.

Felicitemos por su triunfo a los jóvenes concursantes y en especial al señor Isaías Cabezon, quien, con un desprendimiento inaudito en un artista de escasos recursos, resolvió destinar, el monto del primer premio (\$ 300), a la Liga de Estudiantes Pobres según su propia declaración.



UNA ALMITA NUEVA....

Una almita nueva, como un cantar de agua
llena de divinos rumores la casa;
se escucha la música de esa almita nueva,
en las horas buenas, en las horas malas,
sobre nuestras risas, sobre nuestras penas,
entre los silencios y entre la algazara.

¡Ojalá que nunca, que nunca se extinga
la música—escala de voces antiguas—
de esa almita nueva que llena la casa
de un rumor de canto, como un cantar de agua!

Una almita nueva, como rosa blanca
llena de divinos perfumes la casa;
se siente el aroma de esa almita nueva
en las manos rudas, en las manos mansas,
sobre nuestros sueños, sobre nuestras charlas,
en su lecho tibio y en la sombra helada.

¡Ojalá que nunca, que nunca se extingan
los aromas—vaho de sangres antiguas—
de esa almita nueva que llena la casa
de perfume blanco como rosa blanca!

Una almita nueva, como estrella pálida
llena de divinos clarores la casa;
se ven los fulgores de esa almita nueva
en la noche negra y en la aurora blanca,
sobre los caminos y sobre las nieblas,
en las esperanzas y desesperanzas.

¡Ojalá que nunca, que nunca se extingan
los fulgores—oro de estirpes antiguas—
de esa almita nueva que llena la casa
de clarores pálidos, como estrella pálida!

O. SEGURA CASTRO

La Revista "Selva Lirica"



J. S. González Vera

— nuestro redactor literario, transformado en suplementero, ofrece su lírica mercancía en pleno peso público.

APARECE EL 2.º NÚMERO—LA VENDE
POR LAS CALLES, EN ESTA CIUDAD, UNO
DE SUS REDACTORES.

De El Chileno de Valparaíso (11 de Septiembre ppdo.)

Nunca habíamos visto en nuestro puerto una nota más simpática que la que presenciábamos ayer tarde en medio del bullicio de las calles centrales.

"¡Selva Lirica! "Selva Lirica!" decía a toda voz un joven de sobretodo negro, ca-

bellera a la usanza bohemia y sombrero, digamos, literario...

Nos acercamos al raro vendedor... compramos la revista, la cual nos resultó una revista de arte.

Su contenido: versos, prosas escogidas, crítica literaria.

Lo que más nos llamó la atención en "Selva Lirica", fué el cariño con que están acogidos todos los artistas; y esto nos hizo pensar que esta revista puede ser el hogar de los que por ahora tienen cabida tan protectora... en nuestros grandes diarios.

Por ningún lado vimos los avisos de

cápsulas para el dolor de cabeza, mezclados con versos esquisitos...

La sangre llena de juventud, hierve por entre sus columnas literarias. Los entusiasmos y los deseos generosos de trabajar por el arte divino y ennoblecido de la raza y de sus costumbres, fluyen en cada página.

Después de hojear la publicación nos despidimos del vendedor y al despedirnos nos

dijo sonriendo: yo también soy un redactor de la revista.

Luego seguimos nuestro camino. El vendedor siguió ofreciendo su manejo literario. Pero a medida que nos alejábamos se nos iba engrandeciendo la figura del joven escritor que tiene el suficiente valor moral para llegar hasta el público con el objeto de entender los sentimientos de belleza y sembrar la sagrada semilla de nuestra cultura.

A la alta aristocracia ofrece Calzallo Elegante, cómodo y de probada solidez, por precios reducidos, Rafael Contreras en su taller, SERRANO 20.

Armando Moock y su discurso en la tumba de Hugo Donoso

Un libre-pensador de lo más honrado, un escritor de lo más artista y un amigo de sus amigos de lo más sincero: Armando Moock, lloró sobre el sepulcro recién abierto de su compañero de ideales, Hugo Donoso, violenta y trágicamente arrebatado a la vida, una elegía cálida de desesperación que se tradujo en frases angustiosas, frases heroicas e inauditas que fueron la demostración más intensa de un cariño para con el muerto. ¡Nadie ha llorado como él la irreparable pérdida!

Su dolor llegó hasta hacerlo negar a Dios y prometer, en memoria del difunto, una jornada de bondad por el mundo.

¿Esta actitud del artista para con el pobre Hugo Donoso mereció el respeto de los que no han sabido llorarlo, de los que fingieron lágrimas sobre la losa de su tumba?

¡No! La prensa conservadora, mejor dicho, la prensa clerical y algunos parientes de Donoso, en vez de seguir fingiendo dolor por su partida, se apresuraron a protestar de un discurso que no les pertenece y pusieron el grito en los cielos, cubriendo los

huesos y el recuerdo del difunto con sus protestas incendiadas de indignación.

Para la prensa conservadora, el dolor humano debe traducirse solo en frases que hablen de la bondad de Dios, aunque este Dios—supongámoslo un momento—asesine veinte años de esperanza multiforme, inutilice un hogar y despedace mil corazones.

A aquellos parientes de Hugo Donoso no les afectó tanto ver su cuerpo despedazado y sangriento, inmóvil para una eternidad, como pensar que Dios era ultrajado por el único hombre que se atrevió a no aplaudir el acto sanginario de ese dios hipotético y cruel.

¿Y esto en plena desgracia de familia, en pleno siglo XX!

¿Hasta cuando el absurdo sistema de la clericalidad?

La tolerancia, dentro de un límite justo, demuestra fortaleza de convicciones.

Cuando en los cementerios un católico nombra a Dios y sus virtudes para llorar a un cadáver, todo el mundo llora, si su pérdida es realmente sentida; con el católico

lloran todos los libre-pensadores! Ninguno protesta porque se arrojan ideas religiosas individuales a un lugar de dolor común! Y todos, temblorosos de dolor y respeto, escuchamos invocar a Dios en la desgracia, y su bondad, y su poder, mientras frente al ataud recién cerrado se desgarran el rostro de desesperación los hijos del difunto...

Armando Moock: un apretón de manos de "Selva Lírica" por la sinceridad de vuestro dolor enorme, de vuestra amargura sin ejemplo

El origen de una protesta injusta y odiosa

¿Dónde estás, Sér Supremo?

(Discurso de Armando Moock en la tumba de Hugo Donoso)

Dios grande, Dios de bondades, ¿dónde estás? en medio de mi congoja y mi desaliento, por última vez, en el último instante, al pie de esta tumba que se abre, te pregunto: ¿qué has hecho de tu bondad y tu justicia? ¿Por qué te lo has llevado? No te pregunto ahora por qué hemos nacido, sino por qué has segado esta vida; tereo, huracán, infinito, inmenso, te niegas a responder. Ante las catástrofes que hieren nuestros sentimientos, los creyentes, los que tienen fe, sobrecogidos de espanto, de rodillas, balbucientes, se prosternan sumisos pidiendo misericordia y resignación en su dolor; pero los que no tienen esa fe, los que no esperan, los que no te pedimos nada, cuando sentimos el puntazo despiadado del Destino, que hace sangrar desgarrando nuestro pecho, sentimos germinar en nuestros corazones un grito sordo de indignación, un deseo de ser grandes y poderosos para poder encarnarnos contigo y arrancar una explicación a tu proceder incomprendible, ya que los demás con sus oraciones y súplicas no lo han conseguido. Yo me rebelo contra Tí, Sér inmutable y

sobre las cruces del panteón, de vuestra desesperación de iconoclasta, hoy pasto del ignorante fanatismo, y acordaos con el Barón de Holbach que "el furor teológico no probará sino la debilidad de su causa, de los verdaderos impíos", y que "ser impío no es negar a Dios; por el contrario, es decir que un Dios soberanamente dichoso y todopoderoso puede ser ofendido por sus débiles criaturas".

te niego, antes de tener el dolor de saberte sanguinario.

Pero ¿a qué recriminar? A qué escandalizar las conciencias pacatas con mis imprecaciones?, el mal es irremediable: Hugo Donoso, mi querido amigo, mi compañero, el chiquillo bueno, el niño que era un hombre de talento, el que sabía estar siempre alegre y reír las penas se ha ido para siempre.

He pedido ser yo, querido Hugo, quien a nombre de nuestro grupo de amigos te dé el último adiós. Los que te conocimos íntimamente, los que vivimos junto contigo unos cuantos años de juventud y pudimos apreciar tus nobles y generosos anhelos, no nos conformaremos nunca de la desgracia que tan brutalmente te hirió; en la primera etapa de tu vida, jornada gloriosa, cruzaste por el mundo como un cascabel derramando tu alegría generosa y tu chispeante ingenio; tenías todos los dones más hermosos; el talento y la bondad, debiste ser feliz!

Juntos, en los momentos angustiosos como en los días de triunfo, no te vimos nunca desmayar, con tu risa contagiosa olvidamos muchas penas que tú compartiste con nosotros; eras de nuestro grupo de bohemios, esa bohemia honrada y noble que es demasiado grande y demasiado llena de generosos sentimientos para que el vulgo la comprenda; esa bohemia que hizo que mu-

chos que tú perdonabas blasfemarán de tí.

La risa era tu arma de defensa en las adversidades, con un optimismo inmenso amabas la vida e ibas por el mundo locamente pregónando su belleza. "La vida es buena, la vida alegre", decías, y tu risa era un gorgjeo de alabanza a ella. Cuántas veces brotó de tus labios la copla andaluza:

Yo quiero que mi ataúd
tenga una forma bizarra;
la forma de un corazón,
la forma de una guitarra.

Murió la alegría, los bohemios están tris-



(En esta sección daremos cuenta de los libros que, por duplicado, se envían a la dirección de esta revista, casilla 2520, Santiago de Chile).

"VIDAS AJENAS"

CUENTOS DE

ARMANDO CARRILLO-RUEDAS

Por costumbre, cuando entro a leer un libro, fijo mi atención en el autor reconcentradamente, y voy recordando todos los

gestos, palabras y detalles valorizables en su personalidad, hasta representarme su fisonomía física e intelectual con toda precisión.

Realizada esta labor mental, la lectura completa mi impresión, la refleja, la modifica y me permite deducir hasta qué punto

tes, los payasos se van, cada uno lleva en su alma el dolor infinito de abandonarte, pero te juro que no te olvidaremos jamás, tu memoria vivirá con nosotros toda nuestra vida.

Tengo que darte el adiós y no me resigno, no sé qué palabra decirte, que me duela menos pronunciar; no creo en el cielo y, sin embargo, yo quiero que lo haya para tí; la tierra te era demasiado pequeña, allí en el infinito podrás desplegar tus alas; recórrelo entero, es tuyo, reposa en paz, que tus amigos, el amigo hereje, no rezará, pero en recuerdo a tu memoria, siguiendo tu ejemplo, cruzará el mundo tratando de ser bueno, que esa es la oración más sublime que se puede alzar desde la tierra.

una obra es personal; pero hay escritores que personalmente son superiores a su obra.

Hace como un año me fué presentado A. Carrillo-Ruedas. Desde entonces hasta ahora he conversado con él varias veces. Siempre se ha manifestado igualmente sincero y artista. Su conversación es agradable y vigorosa.

Confieso que su modo de ser ha despertado en mí una franca simpatía por su persona.

Sentado junto a mi mesa de trabajo he leído con bastante atención el primero de sus cuentos "Fascinado por el mar" y luego he seguido con los otros.

La lectura de sus cuentos me ha hecho un efecto curioso. Me ha sorprendido y hasta desorientado un poco. El A. Carrillo-Ruedas, que tan persistentemente he tratado de encontrar no se ha dejado ver.

Más allá de cada cuento, se dibuja vagamente una silueta, que en ciertos periodos se acentúa, dejándose adivinar levemente, y en otros se pierde en una indecisión que hace imposible la conservación de la imagen de personalidad.

Muchas veces me he detenido en mitad de un cuento para meditar en la diferencia enorme que divide a la persona de la obra de este autor.

Su libro nos ofrece apreciables cualidades de observador y psicólogo que sabe sorprender el momento en que cada persona se desnuda de sus vestiduras vulgares, da a la vida su tesoro único y se pierde para siempre en el mar sin fisonomía de la multitud.

En todo el libro no aparece el artista, sino el escritor. Y esto es algo raro dado el carácter y la literatura de los escritores modernos que se esfuerzan por ser artistas y hacer obra de arte ante todo.

Esta característica que puede ser un factor negativo en la obra, obedece a un cálculo perfectamente consciente del autor.

De los cuentos incluidos en el libro "Segunda Infancia" y "El Aguila Observaba..." son los que mejor nos satisfacen por su consistencia y vitalidad. Los demás nos agradan fragmentariamente. Podemos considerar esta obra como la primera jornada de una orientación más o menos definitiva.

Si el autor cuida más de disciplinar su estilo, dándole flexibilidad, movimiento y carácter, sus cuentos ganarían mucho en vigor e intensidad.

G. V.

CAMINO DE FLORES

(Leyenda dramática en un acto y en prosa, por A. ACEVEDO HERNÁNDEZ).

Más que la obra de un experto autor teatral, es esta la emoción de un poeta saturado de romántico sentimentalismo.

Todos sus personajes actúan en el hemisferio de una noble comprensión de sus deberes morales, aún el torvo Raco que aparece en escena complejamente para desaparecer como una especie de vulgar pesadilla; todos se agitan teñidos por una morriña de dulzura montañesa y sus movimientos nos dejan en los ojos una grata mentira de realidad y en el espíritu un temblor de idealismo que nos conmueve tristemente.

En Manuel ha vaciado el escritor de "Camino de Flores" todo su recio y noble sentimentalismo de hijo del pueblo, fatal en las lides del amor romántico, pero feliz con sacrificarse ante el ara de su pasión.

Esta pequeña leyenda dramática de Acevedo Hernández, a pesar de ciertos giros falsos, rebuscados, puestos en boca de algunos de sus personajes, de la teatralidad exótica, casi ibseniana, que remacha el final, y de la desconcertante uniformidad del carácter de cada uno de sus tipos, merece un co-

mentario de elogio, porque nos da a conocer al autor como un poeta romántico que canta a nuestro espíritu criollo con su dejo lírico y su no escasa hidalguía de trovador ibero.

HUMO DE INCIENSO

(Por FERNÁN SILVA VALDÉS, 1917, Montevideo).

Es, este libro, la bella floración de una juventud lírica, hondamente nerviosa y rebelde a los afeijos cartabones de la retórica, que, en medio de las emociones del camino, se yergue con régios atavíos pompadourescos, con la rítmica elegancia de un semi-dios pagano y con el gesto olímpico del artista moderno.

Poeta, en la más profunda significación de esta palabra, Fernán Silva Valdés no amuralla su poesía en una secta literaria determinada. Para él la emoción le ha formado la más sagrada de las escuelas: la sinceridad artística.

Por eso en su delicadísimo soneto "Bohemia" vemos despuntar el sutil romanticismo de la adolescencia; en "Aquellos Guantes" el movimiento armonioso del orfebre parnasiano; en "Decoración", "Locura" y "Retrato" el espíritu encantadoramente frívolo de la lírica galante de Francia; en "La balada de la nieve", el aire quijotesco y sentimentalista del trovador español; en "Cabeza", los juegos artificiales y deslumbradores de los hijos del trópico; en "Friso", la pupila decorativa de un poeta medioeval, y en "Oración", el alma mística, el perfume-cirio y luna-del incensario de Verlaine.

Sobre todas estas bazarías de independencia en la selección de fuentes inspiradoras, Silva Valdés, como un producto honrado del siglo XX, moldea sus versos, labora su poesía, utilizando el mecanismo moderno con su vibrante engranaje de palabras,

ideas y figuras cálidas de emoción espiritual.

Y como el autor de "Humo de incienso" no es un rezagado, y como es sincero, y como es un poeta fuerte, multiforme y joven, —hablo de la juventud de su alma— está llamado a ocupar un sitio de preferencia en las Bellas Letras hispano-americanas.

O. S. C.

ALMA CHILENA

(Diario de una niña, por JULIA SÁEZ, Santiago, 1917).

He aquí un libro que no sabemos de qué manera juzgar. Literariamente, es una obra sin pretensiones. Su estilo no es verdaderamente tal. Es una emoción que obligadamente debió necesitar—para el Centro de Estudios de Literatura Chilena—del pobre vehículo de la palabra, pero de una palabra sencilla puesta como se puede poner un beso. Y siendo así, ¿podríamos llamarlo estilo y juzgarlo como tal? Creemos que no.

Su autora ha querido—ante todo—hacer una obra sencilla, muy sencilla.

Ha puesto más cariño, más ternura que artificialismo de estilo. Nosotros olvidamos los defectos que su factura pueda tener. Además, no es un libro para nosotros los hombres. Y nosotros no tenemos derecho a juzgarlo. Quien haya leído, siendo niño, *Corazón de Anicis*, recordará que no se le ocurrió pensar sobre su estilo o sobre su factura literaria.

Y de esta manera, pensando así, olvidamos nuestro espíritu de críticos, que en este caso sería inútil.

Al principio, nuestro corazón y nuestro cerebro, acostumbrados a las atormentadas páginas de las obras modernas, se sienten desagradablemente sorprendidos. ¿Qué diablos es esto? ¿Dónde están los grandes perfiles de las obras modernas; dónde la honda psicología de un espíritu contemporáneo; dónde

el frío análisis de un corazón angustiado por el vivir de nuestros días; dónde? Y nos resistimos, nos resistimos a seguir leyendo. Pero, poco a poco, una suave frescura nos va invadiendo; olvidamos nuestro vivir de hombres ante ese vivir de niños y al final—hechos niños entre los niños—nos dejamos resbalar por la humilde pendiente de los capítulos de "Alma Chilena".

Esta obra debió llamarse "Alma de niña", puesto que un alma así—como la que estudia Julia Sáez—perteneciente a una niña que nació chilena, uruguaya o argentina, será siempre un alma de niña, aunque queramos fijarla con una inútil tarjeta de nacionalidad.

La prologuista dice: "No es este el "Corazón" de Anicis, pero se le parece, y tiene—si nuestro patriotismo no exagera—un valor más alto para nosotros, porque son los nuestros y los niños de nuestra tierra los que en él se manifiestan".

—Sí, señora, nuestro patriotismo exagera. Este libro es igual al de Anicis y sus niños son los mismos de "Corazón". ¿Qué diferencia puede haber entre un alma de niño italiano y un alma de niño chileno? ¿No es la misma nobleza de corazón, no es la misma ternura de Anicis la de Julia Sáez? No hagamos distinciones de nacionalidad entre cosas que no pueden tenerlas. Así como Anicis examina cariñosamente un corazón de niño, con el mismo cariño e igual resultado lo hace Julia Sáez. El amor y la ternura

son iguales en todas partes. Recuerde la señora Walker el capítulo "En discordia" y se convencerá.

Julia Sáez ha hecho una labor digna de aplauso. El profesorado es un duro apostolado de corazones. Sin embargo ella, encariñada con su labor, sabe sacar de sus días de escuela una emoción que nos da, con toda la frescura de su espíritu, en los capítulos de Alma Chilena. Algunos de ellos no nos satisfacen por algunas ideas demasiado viejas para nuestro tiempo. Entre los que más nos agradan recordamos los siguientes: "Esfuerzo", "El tortillero", "La cartera", "Mostacho", "La fiesta del Cerro", "En discordia", "El suplementero", y otros. Todos ellos nos recuerdan páginas de Romain Rolland, de Jules Renard y de otros auscultadores de corazones de niños. Sencillamente nos han emocionado, nos han hecho añorar lejanos tiempos de infancia, horas de escuela.

Y agradecidos de esta mujer que nos ha hecho olvidar nuestro vivir de hombres y volver a vivir un minuto de nuestra niñez, le hemos dado las gracias de todo corazón.

Ans.

En el próximo número nos ocuparemos de los siguientes libros y folletos: "Santa Colonia", por E. Rodríguez Mendoza; "Por el azul", sonetos de Mauret Caamaño; "Vida cruel", por J. F. Rocuant Hidalgo; "Hojas al viento", por Clary, y "Preludios", por R. Lobos.

LA OBSESION QUE ANIQUILA

Sin querer, inconscientemente, tener la prueba aplastante donde grita el delito con un realismo brutal, que nuestra mujer es infiel.

Por ella que batallamos en la vida.
Por ella que vencimos a los hombres.

Por ella que es nuestra Diosa y que hemos caído seducido a sus pies; ella que es la sangre que corre por nuestro cuerpo; ella, la vida misma,.....

Sin decirle ni una palabra, fijamente, mirarla... Los ojos hablan... Gritan Hierren...

Y, los ojos culpables, espantados, se delatan...

po de Beatriz.— Las líneas vigorosas de su seno, la rítmica amplitud de sus caderas, la cintura naturalmente desarrollada, nos demuestran el encanto irresistible del ideal estético de su tiempo.— No parece sino que las turencias cálidas de la carne semiveladas por la tela, llegaran hasta el fondo mismo de nuestras retinas a invitarnos a rendir culto a la belleza.

ZOILLO ESCOBAR.

Miniaturas de mi retablo...

Cuando adquirimos un libro extranjero— Anatole France o Pío Baroja— de páginas virginales, apretujado como una doncella: hermoso, en su portada; ignorado, en su interior, donde no llegaron ojos de curiosidad, experimentan nuestra manos una emoción temblorosa... La plegadera de marfil alza con picardía las faldas cerradas del pliego, fisionomía con malicia y luego hiende la página rasgándola en una quejumbre de seda... Y nuestros ojos caen cual un mordisco gloton sobre el primer capítulo, siempre robusto y torneado, como pantorrilla de mujer...

Nuestro buen amigo escribe. Es ingenio y desconoce el orgullo inefable de los escritores que no escriben. Va hinchido como un pavo real, persiguiendo laureles a ochenta kilómetros por hora. El razona: Tengo 20 años... Publico cuatro volúmenes por año. Hecha la operación: 40 tomos a los 30 años...

Antes de un año, cuando vea que sus li-

bros no se venden, que le cuestan un ojo de la cara y caen en la indiferencia o ante los ojos burlones de los Clarines de baja estofa, el buen muchacho cortará el chorro de su producción y, poco a poco, se observará un extraño cambio en su fisonomía: en la mirada algo de rencor, en los labios un mohín de acritud. Una sombríta aleteando que vemos en el rostro de todos los que escriben. Es algo así como el gesto de un hombre que ha perdido el tren...

El hombre es como el vino. Mientras más ha viajado, sabe mejor... Quien más se ha traído conforje confeccionado en país lejano, habla una lengua que no dominamos y mira todas las cosas con ese mirar oblicuo y exótico que vió mucho mundo, nos llena el espíritu de una curiosidad respetuosa. Es una sensación de pobreza en sus tres visiones. Algo que nace en nosotros cuando desconocemos ese inquietante y bello prestigio de sentirse extranjero...

EDGARDO GARRIDO MERINO.

Las pobres almas

Esta noche me he recogido temprano. Me invade un desconsuelo indefinible... He vagado por las calles, buscando la amistad de alguien que hubiera podido oírme sin fatigarse demasiado, y no he encontrado a nadie. Es decir...

Y me he sentido desamparado, acaso sin motivo, o acaso por que debe existir un extraño

placer, muy íntimo, en el fondo de mi eterno aislamiento.

Inconscientemente, he subido hasta mi cuarto de pensión, y me he sentado delante de la mesa. Qué frialdad tan hueca, en torno! No hay aquí un detalle amable; ni un eco de confianza se ha quedado en el ambiente; nada de esto es mío, ni el lecho... Los muebles, de cuando en cuando, crujen secamente...

La cocinera, una pobre vieja que, poco antes, canturreaba añejas canciones (con desafinado consancio, o con melancolía de esclava), ha venido a situarse cerca de mi pieza y me contempla, a escondidas, inconsciente y silenciosa. Yo, sin querer, he tomado el asipe y he empezado a enfilar «solitarios». Al verme la mujer se acerca, y aventura, tímidamente:

— Patrón...
— ¿Ah...?
— ¿Por que no me adivina «el porvenir»... quiere?...
La pobre vieja debe de haber cumplido ya los ochenta años de vida...

JUAN EGASNA.

SU SOMBRA



Lulú, nena adorable que bajo el sucio techo de aquel invierno amargo, desolador y gris, tuviste siempre abierto el calor de tu lecho para envolver el hielo de mi corazón gris. En esta tarde negra de vendaval deshecho bajo el cielo teñido de un hondo tono gris vengo a besar tu huesa donde la lluvia ha hecho liquidarse la tierra en una charca gris... Hace un año, Lulú... Maldito mal del pecho que te aborreció en la sombra de tu cuartito estrecho lejos de todo el mundo, en aquel barrio gris. Tu sombra hace en las charcas ondear rizos deshechos en tanto se consume mi corazón maltrecho igual a un cirio viejo en una iglesia gris...

JUAN MARÍN.

EL MAS SERIO Y EL MAS HERMOSO ARTICULO CRITICO

QUE SE HA ESCRITO SOBRE «LA SOMBRA INQUIETA»

En nuestro próximo número publicaremos un brillante estudio de Alejandro Parra Mege, sobre el libro de Alone, «La Sombra Inquieta».

Su autor revela un espíritu analítico que está muy por encima del de los dómines que tienen— como dijo Alberto Moreno— «la obligación semanal de emitir sus informes sobre los libros recién aparecidos».

El artículo de nuestra referencia, fué escrito a raíz de la aparición de «La Sombra Inquieta» y diversas circunstancias hicieron que él fuera rechazado en los diarios donde su autor trató de publicarlo. Este es el motivo por el cual ha permanecido inédito hasta hoy.

La redacción de «Selva Lirica», lo acoge con verdadera satisfacción, como el mejor estudio, como la voz más honrada que se haya vertido sobre la obra de Alone.



RUMAS EXTRANJERAS

A UNA MUJER MUNDANA

(Del libro en preparación
"Las Antorchas blancas.")

Vive tu vida vestida de baile
entre los hombres de tu misma guisa,
y los Domingos, después de oír misa,
pon tu conciencia en las manos de un
fraile.)

Pónle cadenas a tu corazón;
sé una moderna mujer cerebral,
una *mamé* de la "Vida Social"
o una social mademoiselle de salón.

Haz que tu vida la rija el modisto;
ponle puntillas de dicha a tus males;

sé una *causeuse* de palabras banales
y una banal cervatilla de Cristo.

Borra mi nombre de tualho carnet;
porque no puedo tenerte a placer
he de trocarte por la *midinotte*
que hizo el vestido que te hace valer.

Eres esbelta como es el bambú;
es la elegancia tu adorno mayor;
y aunque vestida pareces mejor,
ella, desnuda, es más bella que tú.

FERNÁN SILVA VALDES

Montevideo, Stbre. 1917.

CUANDO AL VOLVER OTOÑO...

Cuando al volver otoño cubran las hojas muertas
el estanque sombío del molino arruinado,
y el viento llene el vano bostezo de las puertas
y el hueco inútil donde las muelas han girado,
desde uno de estos poyos que descanso me ofrecen,
cerca al muro de hiedra bermeja entretrejado,
veré cómo en el agua glacial se desvanecen
la imagen de mi cuerpo y el sol descolorido.

JEAN MOREAS.

"LA VIDA UNÁNIME"

—avanza un alma nueva...—

¿Por qué se transfiguran así los bulevares?
El porte del que pasa tiene poco de físico:
ya no son movimientos los suyos, que son ritmos,
y yo no necesito los ojos para verlos.

Tiene el aire un saber como mental. Los hombres
son como ideas que cruzan por un espíritu.
De ellos, a mí, no hay nada que deje de ser íntimo,
no hay nada extraño a mí de mi rostro a su rostro,
y el espacio nos liga pensando con nosotros.

JULES ROMAINS

LA PASIONAL SIRVIENTA

La pasional sirvienta de que estabas celosa,
duerme, bajo unos musgos, en su modesta fosa;
creo que deberíamos llevarle algunas flores.
Los muertos, pobres muertos, tienen grandes dolores;
y cuando Octubre filtra la impiedad de sus vientos
a través de sus mármoles y de sus monumentos,
deben considerar ingratos a los vivos
que se abrigan y duermen en sus mantas captivos,
mientras ellos, ganados de negras fantasías,

CELICH UC
Centro de Estudios de Literatura Chilena

Sucesión Manuel Rojas ©



sin diálogos amables, sin dulces compañías,
esqueletos roídos por el gusano eterno,
sienten cómo gotean las nieves del invierno,
y cómo pasa el tiempo y como el mundo deja
convertirse en guiñapos las gasas de su reja.

Cuando, a la tarde, el fuego, muelle y doliente oscila,
¡si la viera sentarse en su sillón, tranquila!
¡si en Diciembre, una noche de Diciembre azulada
la viese, en un rincón del cuarto arrebujaada,
que ha salido solícita de su lecho eternal
para abrigar al hijo con mano maternal,
a aquella alma piadosa ¿qué le respondería,
viendo bañarse en lágrimas su pupila vacía!...

CARLOS BAUDELAIRE

VALLDEMOSA

Vago con los corderos y con las cabras trepo
como un pastor por estos montes de Valldemosa,
y entre olivares pingües y entre pinos de Alepo
diviso el mar azul, que el sol baña de rosa.
Y en tanto que el Mediterráneo me acaricia
con su aliento yodado y su salino aroma,
creo mirar surgir una barca fenicia,
una vela de Grecia, un trirreme de Roma.
Y me saca de mi éxtasis en la dulce mañana
el oír que del campo cercano llegan unas
notas de evocadora melopea africana
que canta una payesa recogiendo aceitunas.
Pisan los libres pájaros por los vecinos huertos,
se enredan las copiosas vifias a las higueras,
y muestra el sexual higo dos labios entreabiertos
junto al ámbar quemado de las uvas postreras.
Plinio llama *Baleares funda bellicosas*
a estas islas hermanas de las islas Pytiusas,
yo sé que coronados de pámpanos y rosas
aquí a un tiempo danzaron ante la mar las musas
Y si a esta región dieron Catarina y Raimundo
paz que a Cristo pidieron Raimundo y Catarina,
aun se oye el eco de la flauta que dió al mundo
con la música pánica vitalidad divina...

RUBEN DARÍO

LA CANCION LOCA

Cantemos el "dolce far niente",
Exaltemos el grato vagar,
Mientras que discurre la gente,
Tan respetable y transcendente,
En un perenne comerciar.

Lancemos la canción al viento,
Llenos de despreocupación;
Opongamos el sentimiento
Al rastroero tanto por ciento,
Opongamos el corazón!

Elogiemos esta pereza
Que no puede dar interés;
Risamos, bebamos cerveza,
Mientras se aguada la extrañeza
Del señor Papá Burgués.

Vibre el cascabel la Alegría;
¡Bacemos a Madame Virtud!
Llevémosla al lecho, a la orgía;

Que se desmoneifique y ría!
La juventud es la juventud!

Hagamos líricas esgrimas,
¡Es cuestión de ser o no ser!
Destibando el alma en las rimas,
Comamos las frutas opimas,
Alfa y omega es la MUJER!

Todos los días el alma nueva
Tengamos!... Los años se van...
Démosle la manzana en prueba,
Que después la comerá Eva;
Haga, hoy, de serpiente Adán.

Todo en la Vida amor ayunta.
Nuestra canción triunfante es
Cuando con nosotros se junta!...
Y... ¿después? Vaya una pregunta:
Qué se nos importa después!

ADOLFO MONTIEL BALLESTEROS
(uruguayo)

LOS VISIONARIOS...

La visión de la vida es un símbolo con
alma. La vemos unas veces azul, espléndi-
da, y otras miserable y negra llena de infor-
tunios y desgracias. La vemos en los días
felices, magníficamente ataviada de tules
blancos, con la diadema en alto; la divisa-
mos en los días de duelo, cruel y funeraria
como un muerto jardín de rosas deshoja-
das.

¡Para él el carro del triunfo! Risas, besos,
alegría, champagne; Venus y vestales divi-
nas que danzan.

Viene el carro de la muerte y como un
revoloteo trágico, todo se va como el hu-
mo de las piras. Cirios que arden doloro-
samente, caras frías, lágrimas cuajadas en

las pupilas y el cortejo negro cubre con
sus alas fúnebres.

¿Es la vida? ¿La vida donde viven mil
hadas de luz? No contesta el gran Genio
Rojo. Es la farsa de los siglos, el escenario
de dolores y la brutalidad de la alegría. To-
do pasa; todo pasa.

La vida del "más allá" esa es la gloria.
Allí se encuentran los fantásticos castillos,
edificados con la sangre de mil genios dis-
locados; allí están presentes las quimeras
perezosamente reclinadas en un símbolo de
plata. Mil doncellas bailan el "sueño eterno"
cantando el himno del poder con sus voces
virginales que al oír los acordes, todas las
citaras de la tierra dejan escapar tristes so-
llozos que se quejan. Todo es allí "quie-

tud" ¡El polvo de los siglos vive! ¡el amor insatisfecho vibra! la pasión no cumplida evoca y un largo suspiro, largo, sale de cada boca, como un recuerdo de otrora.

Los visionarios en filas apretadas están sentados "a la diestra del Dios Padre". Musitan la oración de los santos, recojen los dolores de los que aun quedan y alientan con su fuego sagrado los corazones que palpitan. Una luz blanca ha invadido sus rostros. A la luna que brilla, parecen astros heroicos de sublimes epopeyas. Su sangre generosa da color de fuego a las estrellas y la pureza de su vida forma la vía-láctea que cruza de un extremo a otro el cielo.

Qué lindo palacio de optimismos, de

grandes reflejos que evocan el alma y el corazón. Palacio de cristal, forjado en las noches de plata, bajo la mirada fija de esos ojos que ven desde allá.

Palacio divino de la vida encantada, donde existen corazones llenos de amor. Palacio florido de flores de olor y fragancia. Asilo de los que dejan una estela de luz, premio justo a las heridas humanas, miel que besan miles de labios, cómo se te puede alcanzar?

Canta el poeta convulso y dice: mirad "ese más allá"

GUSTAVO A. NAVARRO.
(boliviano)

LA ODA DE MI AMOR

II

Mi amor fué silencioso, pero firme. Fué mudo. Más mudo que una estatua. Más firme que un escudo. Era un silencio horrible, pesado y doloroso. ¡Jamás hubo un sepulcro más hondo y silencioso, que aquel amor! Ya era vergüenza, hipocresía, insomnio en cada noche, dolor de cada día, silencio que mi pobre garganta estrangulaba, serpiente que en mi cuello dormía y se enroscaba, tristeza inconfesada, sombra irredenta, luto del alma, miserable zozobra del minuto, lágrima acerba, gota de hiel, fuente sellada... ¡mi vida, toda entera, muerta y amortajada!... Mi labio asesinaba su queja y su gemido. Mi corazón mascaba, mordía su latido... Y así mi amor entonces, crucificado y yerto, entre las soledades nocturnas de un desierto, era una cosa vana, deshilachada y trunca... ¡era como esos buhos que el sol no ha visto nunca! Pero hoy ya nada importa. Sí, que lo sepan todos!

CELICH UC

Centro de Estudios de Literatura Chilena

Las dos de la mañana...

Miro con dulce anhelo
un retazo de cielo
que flota en la ventana.

Una estrella lejana
sorprendida en su vuelo
como un dedo de hielo
me señala el nirvana.

GERONIMO COSTA



Gerónimo Costa, distinguido pintor que vive retirado de los cenáculos artísticos, y cuya obra está muy por encima a la de los exponentes que aparecen a granel.

La amo y será mía. Yo buscaré los modos.
Esta es una profunda realidad luminosa;
y aunque lo diga en verso, he de cumplirlo en prosa;
en áspero combate, faz a faz, pecho a pecho.
Lo que hoy es una frase mañana será un hecho.
Ahora, que esto sea resonante y bravío:
campanas a rebato, ¡pregón de desafío!
Que lo oigan todos, ¡todos! La amo y será mía.
Mía o de nadie. Es esto lo que afirmar quería.

ARTURO CAPDEVILA
(Argentino)

NOCTURNO DE LA SOLEDAD

¡Naturaleza muda,
quién te ve ya no duda
de amarte y de perderte!

Cada vez que te miro
se tamiza un suspiro
más allá de la muerte.

CESAR A. RODRIGUEZ,
(peruano)

Con todo el cariño del amigo y la admiración por el gran artista, escribo estas líneas, para dar a conocer al más modesto de los pintores, en su trato sencillo y sin pose, y al más espiritual de los jóvenes cultores del Arte. Creo no equivocarme al decir que Gerónimo Costa es el Millet chileno, porque realmente su obra tiene mucha analogía con la labor profundamente humana y sentida del delicado pintor de Barbizón.

Gerónimo Costa es un artista que se ha apartado instintivamente del bullicio y de la *relaxation* tan en voga hoy por cuanto embadurnador de telas o cartones ha brotado en estos últimos tiempos. Por eso que su obra exquisita y serena como su carácter, es apenas conocida de unos cuantos iniciados que a orgullo tienen el adquirir sus pequeños grandes cuadros.

Si la obra de Costa es modesta en sus dimensiones, es grande y noble en sentimiento y delicadeza, porque nadie hasta ahora como él ha

sabido interpretar en esos pequeños cuadros la vida intensa de los humildes que para los espíritus vulgares pasa inadvertida.

El ha sabido encontrar la nota profundamente sentida y personal, en cuadros como aquél que obtuvo segunda medalla en el Salón: «La tejedora a bolillos», cuyo asunto es una anciana que teje algún interminable ruedo de encajes. El cuadrito, de breves dimensiones, está tan admirablemente pintado, que recuerda a los grandes maestros holandeses. Fue sensible que el Museo no adquiriese esa verdadera obra de arte, que pasó a adornar el salón de un distinguido aficionado ávido de adquirirla. Conozco casi toda la producción de Costa, y no hay mancha, apunte o boceto, que no lleve ese sello inconfundible de su temperamento.

Es quizás, en voluntario aislamiento, el que



«Viuda»

De los cuadros «La Viuda» y «Maternidad», que reproducimos aquí, el primero es propiedad de nuestro Museo de Bellas Artes, y el último «Maternidad» lo hemos tomado de su taller. Esta «Maternidad», es una tela pequeña, pinta-

le ha salvado de caer en la vulgaridad que infesta el ambiente, sobre todo en esta última época de exposiciones en grupo, que son verdaderos cuadrillazos al buen gusto y al arte. Pero Costa no es de esos, no...

Otro de sus cuadros grandes en sentimiento, es el titulado «La Manda» que su actual dueño, don Ricardo Montaner Bello, considera como una joya de su valiosa colección. El asunto es nada para cualquier espíritu vulgar, pues se trata simplemente de un rincón de pieza, en el cual hay una cama vacía, un velador y una pequeña vela encendida frente a una imagen, pero esto envuelto en una bruma misteriosa que hace adivinar el drama que se desarrolla en ese hogar humilde, cuyo jefe tal vez yace en una cama de hospital.



«Maternidad»

da en una gama gris y penumbrosa, que le da un misterio y encanto sobrehumano.

Por el estilo de esta tela, son los últimos trabajos que hemos visto en el taller de Costa, entre otros un Nocturno. Es un joven que estudia inclinado sobre un libro, junto a una lamparilla de luz verdosa que ilumina parte de la figura y una mascarilla de Dante perdida en el fondo.

Y, como esa tela, muchas otras: paisajes nebulosos, rincones de arrabal e infinidad de apuntes y estudios, que el artista guarda como documentos preciosos para futuras obras.

ANDRÉS MADARIAGA.

LA SERPIENTE

Y tú, mi pobre alma tan despreciada y triste,
arrojada a la vía como un jergón infame
para que pise en él la seda que reviste
a la dama orgullosa y el arestén que lame
el perro a la hembra flaca de su ansia codiciada...
y tú, mi pobre alma que ya perdiste todo,
porque solo tu sombra te sigue y acompaña,
¿por qué no eres serpiente que arrastrada en su lodo
con su lengua humillada todo depura y baña
aunque entre las espigas quede despedazada?...
¿Por qué no eres serpiente, por qué no eres serpiente,
y por qué no te arrastras para limpiar la vía?...
¿Por qué como una escoba y una esponja inclemente
no estrujas esas calles que hierven porquería
y absorbes los pantanos que florecen escorias?...
¿Por qué pobre alma mía, alma flaca de inquina,
si después de arrastrarte quedará limpio todo
y por tu influencia el asco será una melodía
y un jardín extrahumano florecerá del lodo
y una rosa de nieve será cada letrina?...
¿Por qué, pobre alma mía, por qué, pobre alma mía?...
...y si después de todo, al fin de la jornada
tu cascabel será la campana de gloria
y las aves humildes que venció tu mirada
renacerán en trinos del alma de la escoria?...

ROBERTO MEZA FUENTES.



MEDITACION CREPUSCULAR

Otras veces he asistido a estos desvanecimientos de la tarde tras el transparente.

Ahí está el mismo macetero de barro con sus buenas flores, grandes y fastuosas.

Ahí está el mismo macetero de barro, con sus buenas flores, silenciosas y tristes en su gloria de colores.

Este vago crepúsculo les pondrá colores inauditos, religiosos, enigmáticos, espirituales.

¡Dejadme contemplar estas flores orgul tiempo!

seguramente, las mismas sensaciones de asco y repulsión. Nada que me cause más horror que ver a la jente humilde dejarse engañar tontamente por la elegancia, que si le tiende la mano, lo hace sólo en busca de un placer fácil. Por las muchachitas sentía compasión, al fin y al cabo, mujeres, no era raro que se sugestionasen por la elegancia y las galanterías. Pero que junto a ellas, sus hermanos, obreros dignos que trabajan toda la semana halagaran también a los pequeños don Juanes, me indignaba de veras.

Cuando estoy en un ambiente malo todos mis sentimientos buenos, se duermen y me siento al igual que el ambiente. Por eso, con maligna curiosidad, (casi de mujer...) observaba cuánto se demoraban las parejas que huían del salón a la cantina y no sé si por envidia o por quiñotería cuando pasado cierto tiempo las parejas no regresaban me revolví nerviosamente en mi asiento.

Otro de los incidentes interesantes de las filarmónicas, es el baile "libre pensamiento", en el cual las mujeres deben sacar a bailar a los hombres; la cara que ponen estos últimos sólo se podría describir gráficamente (Mi buen amigo el pintor Meza, pongo por caso) tratando de aparentar indiferencia, los ojos y todo el cuerpo se les inquieta nervioso, esperando la mujercita que les dará preferencia, cuando esto sucede, aceptan como con desprecio, por no decir que no, nada más...

Como nadie se fijó en mí y aun en esta parte del "libre pensamiento" me dejaron solo en mi rincón, resolví irme. Afuera el frío de la noche me besó cariñosamente.

Inicié el regreso a pasos lentos muy pensativo recordando que había ido a la filarmónica por huir de un dolor y sin embargo

éste seguía acompañándome constante; Qué poco psicólogos somos a veces; creemos que el dolor se puede matar así como se aleja a un amigo cargante, con una grosería!

De mi abstracción me sacó un grupo a pocos pasos de la filarmónica. Una victoria cerca de la acera, la chiquilla de rojo escandalosamente pintada, su madre, una vieja sucia con un chiquitín tiritando de frío en sus brazos y un correto señor elegante. Hablaban todos sonrientes y circunspectos. La chiquilla.

—Así que Ud, no quiere ir mamá.

La vieja.

—No, tengo mucho sueño.

Y el señor y la muchacha subieron al victoria.

La vieja continuó a pie con el chiquitín que seguía rezongando lastimero en sus brazos.

Senti deseos de acercármele y tomándola fuertemente de un brazo llamarle hipócrita y canalla.

No lo hice. ¿Para qué? Yo mismo no sabía si aquello hubiera sido nobleza o crueldad. El cinismo de la muchacha de rojo sugestionaba mucho...

Mientras la victoria se perdía en la distancia, pensé con mucho sentimiento y pura emoción en el encanto sentimental (!) de las filarmónicas de barrio, de la música vienesa y del romanticismo de los valeses baratos: "¿Por qué tus ojos no me miraron?" "Fuego del alma", "La primera vez que te miré"....

GILBERTO SHANTY.

Stgo.— Noches aburridas de 1917.



CARLOS PRÉNDEZ SALLDÍAS, EN DISCUBIERTO.

CELICH UC
Centro de Estudios de Literatura Chilena
Sucesión Manuel Rojas

Sin comentario publicamos a continuación algunas relaciones con el artículo que Carlos Préndez Saldías publicó en "Las Últimas Noticias" con fecha 6 de Septiembre p.pdo., y en el que negó audazmente haber protestado contra el Director de Zig-Zag, por esta explotación de que se creyó víctima de parte de este gerente comercial, y, al mismo tiempo, haber acusado de plagio al poeta Daniel Vasquez:

„Santiago, 6 de Septiembre de 1917.

O, Segura Castro.—Compañero: En "Las Últimas Noticias" de hoy publica Préndez Saldías una carta donde desmiente su acusación contra Daniel Vasquez y protesta por el indebido uso de su nombre en el párrafo dedicado a don Huberto Grez Silva.—Como creo que en ambos asuntos no has tenido tú otra participación que la de ordenar y redactar los párrafos de acuerdo con los datos que te proporcioné y como yo soy la persona tácitamente envuelta en la cordial misiva del compañero Préndez, ojalá publiques, para descargo de nosotros dos, las cartas cuyas copias van a continuación en fragmentos:

—"Jorge Solís de Ovando, Arturo To-

rres Riosoco y Ricardo Corbalán Trumbull.—

Les agradecería contestarme al pie de la pte., si es efectivo que Uds. presenciaron en la Redacción de Zig-Zag un reclamo de Préndez referente al pago de unos versos suyos publicados en esa revista. Al mismo tiempo recuerdan Uds. una acusación llevada por Préndez contra D. Vasquez? — R. Meza Fuentes."—

—"Sr. R. Meza Fuentes: Debo contestarte afirmativamente en lo de la acusación que hizo Préndez contra unos versos de Daniel Vasquez.—Jorge Solís de Ovando.—

—Efectivamente, presencié en Zig-Zag un reclamo del poeta ya nombrado, referente al pago de unos versos.—R. Corbalán Trumbull.—

—Efectivamente yo me encontré en Zig-Zag el día a que te refieres y presencié la acusación de Préndez Saldías contra D. Vasquez y el reclamo del mismo contra Grez por el pago de unos versos.—Arturo Torres Riosoco".

Por otra parte, Daniel de la Vega corroborará estas mismas aseveraciones en cualquier momento.

Tuyo afectísimo,

ROBERTO MEZA FUENTES.

Exposición Juan Francisco González

Sin tiempo y sin espacio para escribir un artículo de fondo sobre las brillantes telas que exhibe en la Casa Eyzaguirre el reputado artista don Juan Francisco González, queremos, en estas breves líneas, rendir nuestro homenaje de admiración a este viejo maestro que ha sabido conservar y revelar su juventud plena de vigorosos arrestos, ofreciéndonos el fruto de su labor honrada, seria y noble, por sobre las mediocridades de los Lynch, de los Lattanzi y de una serie de artesanos de la pintura.

El arte de don Juan Francisco podría traducirse en una sola frase: sentimiento hondo del instante y del color capturado en su valor más inefable y glorioso.

No hay en sus telas indecisiones de principiante o de aficionado, notas de angustia acomodadas para un efecto convencional, posturas y temas académicos para el aplauso fácil de los mercachifles barateros y de los anticuarios.

Sus cuadros son sencillos, sin rebucos ni aditamentos artificiales; paisajes calidos de emoción espiritual; impresiones vigorosas que nos hablan de un artista en cuyas pupilas la luminosidad del ambiente rebota en verdaderos espasmos de fuego; y, por sobre todos estos alumbramientos de color voluptuoso, la personalidad del artista bañando las telas con una extraña patina de gris sedoso para arrancarlas al lustre violento y odioso de las cosas nuevas.

Así sus "Claustro de la Vieja Dominicana", "Camino de San Fernando", "Viejo Claustro", "Santa Rosa, afuera", "Puertas de Viejas Chúcaras", "Quinta Padín", (puerta y parrones), "Quinta de Los Pe-

rez", "Petunias", "La Maiga", "Lo Bezanilla", "Rincón de Convento", "Retrato de F. Gana"; y así sus ochenta y tres telas.

Terminaremos recomendando al público culto y a los intelectuales de buen criterio esta exposición de arte puro, que, junto con la de Ortiz de Zárate y de Pablo Bourchard, han puesto una nota de alivio en nuestros espíritus, después de la invasión de tanto "cocinero" que se nos ha dejado caer implacablemente... S. C.

Libros en venta

(Pedidos a "Selva Lirica", casilla 2520)

"Escenas de la vida Campesina," por Rafael Maluenda, \$ 3.—

"Vidas ajenas", por Arm. Carrillo-Ruedas, \$ 3.—

"Cuentos de todos colores", por Joaquín Edwards Bello, \$ 2.—

"Las Manos Juntas, por Angel Cruchaga Santa María, \$ 2.50.—

"El Jardín Profundado", por Roberto Meza Fuentes, \$ 2.—

"Falenas", edición póstuma, por Horacio Olivares Carrasco \$ 2.50.

Además se atiende cualquier pedido de obra nacional, sin recargo alguno para el comprador.—También se reciben libros a consignación, pagando los autores una comisión insignificante que servirá para el sostenimiento de esta revista. Se acepta cualquier ayuda de los intelectuales.

SUSCRIPCIONES A

"SELVA LIRICA".

Por un año..... \$ 3.50, con derecho a doce números incluso los ejemplares ya publicados.

Números sueltos, atrasados, \$ 0.50.

"Falenas".—Recomendamos a nuestros lectores este libro póstumo, de poesías de Horacio Olivares Carrasco, con un prólogo del poeta don Leonardo Eliz y una guirnalda poética. Olivares murió en la miseria después de una laboriosa y noble jornada espiritual.—El libro importa \$ 2.50 y los pedidos deben hacerse a Don Leonardo Eliz, Valparaíso, casilla 3389.